



# Frutos

Extensión Solidaria

Universidad de Antioquia



3000 ejemplares · Distribución gratuita

 Diciembre 2012



Diciembre 2012

N.1

Publicación de la Vicerrectoría de Extensión  
Universidad de Antioquia

**Sergio Fajardo Valderrama**  
Presidente del Consejo Superior

**Alberto Uribe Correa**  
Rector

**María Helena Vivas López**  
Vicerrectora de Extensión

**Mario Restrepo Estrada**  
Coordinador del Banco de Programas y Proyectos  
de Extensión -BUPPE

**Diana Isabel Rivera Hincapié**  
Comunicadora

**CIEC Facultad de Comunicaciones**  
Coordinación editorial

**Ana María Argumedo Salgado**  
**Juan Camilo Jaramillo Acevedo**  
Redacción y fotografías

**Juan David Castro Quintero**  
Diseño y diagramación

**La Patria**  
Impresión

Frutos Extensión Solidaria

Edificio de Extensión, Universidad de Antioquia

Calle 70 No 52 - 72. 6° piso, oficina 600

Correos electrónicos: [comunicaciones@extensionudea.net](mailto:comunicaciones@extensionudea.net)  
[vice.extension@extensionudea.net](mailto:vice.extension@extensionudea.net)

Teléfonos: 219 51 70 - 219 81 92 - 219 81 72

## Contenido

3 Presentación

4 Sujetos de derecho

6 Musicalizan la memoria oral

8 Hacia una escuela posible

10 Invidentes más cerca de ser  
profesionales

12 Camino a un caucho mejor

14 Caritas felices, bocas saludables

16 Buenas prácticas, buena leche

19 Cuidadores de pacientes con  
Alzheimer, más capacitados para  
un mayor bienestar

21 Defensores del bienestar integral

23 Tejedoras de esperanzas

25 Prevenir desde la diversidad

# Presentación



María Helena Vivas López  
Vicerrectora de Extensión-Universidad de Antioquia

**E**stimulados por la sensibilidad social y el principio de solidaridad que rige el quehacer de la Universidad de Antioquia como institución pública y patrimonio social, sus profesores, estudiantes, egresados y empleados emprenden y participan en numerosos proyectos y programas que, basados en el saber universitario, contribuyen a mejorar nuestra sociedad.

Esta publicación, *Frutos. Extensión Solidaria Universidad de Antioquia* registra nuestras experiencias, multiplica el aprendizaje obtenido y nutre nuevas acciones de interacción con la comunidad.

En esta primera edición de **Frutos** haremos un recorrido **por Antioquia** y llegaremos a las fronteras orientales del país. Conoceremos cómo los campesinos del norte del departamento ahora pueden vender la leche que producen a un mejor precio gracias a que aprendieron técnicas de ordeño que mejoran su calidad; y cómo a través de la música, una investigadora indígena logra preservar las memorias del pueblo emberá – chamí de Cristianía, en el Suroeste Antioqueño.

También descubriremos qué fue lo que motivó a un investigador a salir de su laboratorio de última tecnología y adentrarse en los cultivos de caucho en el Bajo Cauca, en donde encontró una realidad lamentable que luego quiso remediar con su conocimiento; y cómo un grupo de profesores atravesó el país, y, en medio de las selvas y los ríos del Guainía, lideró un programa de sexualidad responsable y salud sexual con adolescentes de diferentes etnias de esa región.

Estas iniciativas han recibido aportes del Banco Universitario para Programas y Proyectos de Extensión – BUPPE - en sus diferentes convocatorias desde el año 2006; y demuestran que sin importar la distancia, la complejidad, el contexto o la necesidad, los universitarios siempre buscarán la forma de mejorar la calidad de vida de las comunidades más vulnerables. Aquí está el sentido solidario de la extensión de la Universidad de Antioquia.



# Sujetos de derecho

tudes jurídicas. Vendrán, como siempre vienen, con ganas de aplicar lo aprendido en su carrera, de ayudar a la gente.

Poco después de las nueve comenzarán a llegar los usuarios, personas que habitan esta comuna tristemente célebre por su historial de violencia y sus niveles de pobreza. Personas que en el mayor de los casos no tienen con qué pagar un abogado que les ayude con ciertos problemas comunes entre la gente o los guíe en temas como reparación y víctimas; personas

que, incluso, a veces no tienen con qué pagar un pasaje de bus e ir en semana al consultorio jurídico de la Universidad de Antioquia o a otros de este tipo.

Entonces vendrán acá, a este Consultorio al Barrio que, para la Comuna 13, se desarrolla el último sábado de cada mes, y para la Comuna 1, el penúltimo. Vendrán acá y preguntarán, vendrán con sus historias, en busca de una guía, de un derecho de petición, de una tutela que les ayude a defender sus derechos fundamentales.

Los estudiantes escucharán cada caso y, aquí mismo, les darán una respuesta. Si se trata de una tutela, la redactarán antes de que el usuario se vaya. O un derecho de petición. U otro de este tipo. Consultas penales, civiles, de derecho público, laborales... Todas serán escuchadas y frente a todas habrá una guía. Ciertos casos que requerirán un proceso más largo, se subirán al sistema web de la Facultad –para eso tendrán los computadores y acceso a Internet– y otro estudiante en práctica llevará el caso, hará las veces de abogado. Si quizás el proceso no pudiera llevarse –porque la ley da unas limitaciones frente a los casos que

Gracias al programa Consultorio al Barrio, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia, cientos de personas de escasos recursos en las comunas 1 y 13 de Medellín pueden acceder, en su propia comuna, a asesorías jurídicas sin ningún costo. Un servicio que se viene prestando desde 2009, financiado por el Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión, BUPPE.

Son las ocho de la mañana del último sábado de agosto de 2012 y, en unos minutos, este salón de octavo grado en la institución educativa Carlos Vieco Ortiz, de la Comuna 13, comenzará a llenarse de otro tipo de estudiantes. No los de siempre, es decir los colegiales que de lunes a viernes habitan este espacio, sino jóvenes por encima de los veinte años que cursan noveno o décimo semestre de Derecho en la Universidad de Antioquia. Ellos, los universitarios que están por llegar, serán, de alguna forma, los maestros en este día, aunque todavía sean estudiantes; maestros en el sentido de guiar, de dar respuestas. Y es que a las nueve en punto comenzará otra jornada de Consultorio al Barrio.

Para entonces, cuando el día inicie, ellos ya habrán organizado este salón. Habrán ubicado bien las sillas y las mesas, habrán conectado algunos computadores portátiles que les facilitará la Facultad, tendrán listos lápiz y papel para anotar las guías que les darán a los usuarios. No vendrán solos, sino con la abogada Beatriz Elena Giraldo, docente asesora en esta práctica académica, que se encargará de acompañarlos y resolverles las inquietudes

pueden adelantar los estudiantes o porque se trate de asuntos que pueden tardar años como divorcios, pertenencias o sucesiones, por ejemplo— por lo menos darán una guía a los usuarios sobre qué hacer, a dónde ir.

Quizás será lo más importante: que cada quien se lleve una respuesta. A veces una tutela o un derecho de petición ya listo, impreso, y la guía sobre dónde llevarlo. O los papeles que deberán traer para iniciar un proceso por liquidación laboral o para la legalización de un predio, digamos, o los pasos para iniciar un proceso de conciliación con un vecino. En fin.

En caso de duda, los estudiantes preguntarán a la profesora. Para muchos de ellos, lo más importante con esta práctica, que dura un semestre, será “la posibilidad de conocer de forma directa las dificultades de una comuna, las realidades de mucha gente y poder ayudarla desde diferentes campos del derecho”, como dirá al terminar la jornada, a las cuatro de la tarde, Alexander Hernández. A su vez, la profesora Beatriz dirá: “Lo que más me gusta es que la gente ama este consultorio, se van con una sensación de tranquilidad porque se van con respuestas”. Y yo, que he estado aquí desde la mañana, pensaré: “Lo más bonito de todo esto es que es la Universidad la que se acerca al barrio, hace a la gente sujetos de derecho donde a veces la presencia del Estado es pobrísima”.

Por ahora, son las ocho y treinta y seis minutos de la mañana del último sábado de agosto y, en unos minutos, comenzará otra jornada de Consultorio al Barrio. Lo que pasará, ya lo saben. ■



El programa consultorio al barrio comenzó en mayo de 2009 con visitas mensuales a la Comuna 13. Desde marzo de 2010 se amplió a la Comuna 1. Solo en la Comuna 13 el Consultorio atendió 640 usuarios en 2011. Gracias al aporte del BUPPE este programa pudo contar con equipos de cómputo, papelería, transporte, refrigerios, entre otros.

Otros programas, como el de Atención Integral a las Familias Usuarias del Consultorio Jurídico —PAIFUCJ— suelen acompañar al Consultorio al Barrio en sus jornadas. Se trata de talleres y capacitaciones en temas de familia, prevención de la violencia, convivencia y derechos humanos. Asimismo, programas de información para población desplazada y charlas sobre derecho constitucional para estudiantes de grado once.

El Consultorio al Barrio es un programa del Consultorio Jurídico “Guillermo Peña Alzate”, de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, fundado en 1968. En cada jornada del Consultorio al Barrio se atienden en promedio 50 usuarios.

## Un trabajo integral



NOMBRE DEL PROYECTO  
Estrategia de Atención Jurídica  
“Consultorio al Barrio”

AÑOS DE EDICIÓN  
2009 - 2012

RESPONSABLE  
Luis Gonzaga Vélez,  
Facultad de Derecho  
y Ciencias Políticas



# Musicalizan la memoria oral

Entre los bailes, el teatro y la música, el grupo cultural “Nuestro pensamiento canta y danza”, de Cristianía, resguardo indígena Emberá Chamí, construye y fortalece el arte como la mejor herramienta para mantener viva su historia.



Llegar a KarmataRua o Cristianía, como es conocido actualmente, es llegar a un mundo diferente. Pese a no tener nada parecido a las fachadas de Jardín o a los buses escalera de Andes, este territorio que se encuentra en medio de los dos municipios del Suroeste antioqueño, tiene arte, color, pintura, música y lengua, que reunidas constituyen una esencia que rinde tributo a la tierra.

La mayoría de los habitantes de este resguardo indígena habla castellano y no viste sus trajes tradicionales; sin embargo, desde hace unos años, esta comunidad lucha para que su historia y lengua no mueran.

Fue esta preocupación la que llevó a la investigadora Gladys Yagarí González, a pensar en las necesidades de su territorio; sus inquietudes fueron planteadas en sus clases de maestría en la Universidad de Antioquia y en el grupo de investigación Diverser de la Facultad de Educación, dando origen a un proyecto que ayudaría a que las futuras generaciones no perdieran sus orígenes.

Para contar la historia un gran libro no es la única opción y Gladys, cantautora, docente, investigadora, amante de su cultura, centró su interés en la metodología del canto para así fortalecer asuntos como lengua y tradición. De esta manera nació el proyecto *Recreando la memoria oral desde cantos tradicionales Emberá Chamí*.

*Una propuesta educativa musical con niños, niñas y jóvenes del resguardo indígena de Cristianía.*

## El arte para la tradición

En Cristianía o KarmataRua, los pobladores hablan su lengua nativa para comunicarse entre sí, mientras el castellano lo dejan para hablar con quienes desconocemos sus tradiciones. Sin embargo, para mostrar quiénes son, exponen su pensamiento Emberá Chamí en el canto, el teatro y la danza, como mejor forma de mantener su historia de generación en generación.

“Yo trabajo para que las diferentes intervenciones no sean mayores que nuestras tradiciones. Me gusta ver cómo mi pueblo ama el territorio, siente su Madre Tierra; habla, teje o viste en Emberá Chamí” dice Gladys, emocionada.

En Colombia viven más de 87 pueblos indígenas, que emplean 64 lenguas nativas pertenecientes a 22 familias lingüísticas. Antioquia es uno de los departamentos más variados en su cultura, y es por ello que la iniciativa de Gladys contó con el apoyo de Grupo de Investigación Diverser, que identifica en estas propuestas la forma de hacer un reconocimiento a la diversidad como elemento clave para el desarrollo sociocultural, generando y reconstruyendo documentos históricos que son soporte para iniciativas de entes académicos y gubernamentales.

## Inspirados por la madre tierra

Efraín de Jesús Yagarí González tiene 19 años. Uno de sus amigos embera es cantante de reggaetón. A él también le gusta una que otra canción, pero a pesar de esto, de vestir jeans y camisetas, tiene la esencia de agricultor, músico y poeta. Para él, pintar su cara, vestir los trajes típicos de sus ancestros y hablar embera representa un gran orgullo: Nosotros tenemos el arte en nuestra sangre, nos enfocamos mucho con la magia de la naturaleza y hasta con el lenguaje del silencio. Yo tengo el sueño de llegar, con mi lengua materna, a ser un gran artista y por ello valoro mucho las enseñanzas que me han dado a través del proyecto. Me gusta ver cómo mi comunidad baila, canta y aprende a apropiarse de sus raíces”.

Luego de recordar la historia de la comunidad, darle un sentido a cada composición y canto, componer la historia, se pasó a la musicalización y realización de una fase de enseñanza técnica a la hora de tocar instrumentos.

“En este trabajo aprendimos cosas maravillosas. Vimos cómo un proyecto que era enfocado a niños y adolescentes tuvo acogida en adultos. Identificamos un potencial en aquellos compositores de canciones. Conocimos instrumentos musicales propios de la comunidad y sobre todo descubrimos cómo de la tos, de un suspiro, un bostezo, del silbido o de algunas palabras se hacía música” anota Sabine Sinigüí, coordinadora del proyecto.

Luego de dos años de haber ejecutado esta iniciativa, el grupo Nuestro pensamiento canta y danza, nacido gracias a este proyecto, muestra que la labor de enseñar una técnica y el amor son las herramientas que fortalecen las tradiciones orales de su pueblo. Hoy, estos treinta integrantes del grupo también muestran que con el teatro también se construye y conserva su patrimonio histórico y oral. ■

KarmataRua o Tierra de pringamosa cambió su nombre a Cristianía en 1917. Este resguardo indígena que pertenece a la jurisdicción del municipio de Jardín, alberga en 391 hectáreas cerca de 1700 personas.

Los habitantes del resguardo distribuyen su día entre la agricultura, los trabajos domésticos y el fortalecimiento y preservación de su patrimonio oral a través del canto, la danza y el teatro.

Aprender a tocar la guitarra, así como algunos instrumentos de percusión, fue el resultado del trabajo con Diverser, que además permitió el descubrimiento de jóvenes talentosos en la composición y manejo de instrumentos.



### NOMBRE DEL PROYECTO

Recreando la memoria oral desde cantos tradicionales Emberá Chamí. Una propuesta educativa musical con niños, niñas y jóvenes del resguardo indígena de Cristianía en el Municipio de Jardín, Departamento de Antioquia.

AÑO DE EDICIÓN  
2009

### RESPONSABLE

Zayda Lucía Sierra  
Restrepo, Facultad de  
Educación



# Hacia una escuela posible

Pensar en pluralismo y convivencia, desarrollar formas alternativas para la resolución de conflictos, entre muchos otros temas, fueron parte del diploma Abriendo espacios flexibles en la escuela, un ejercicio desarrollado en Sonsón, Antioquia, que permitió fortalecer la democracia en las aulas de clase en este municipio.

Imaginemos una escuela diferente, pero posible. Un espacio donde el maestro no tenga que imponer la autoridad, donde no sean necesarios los gritos, donde los conflictos puedan resolverse a través del diálogo, donde, por ejemplo, un estudiante pueda ser mediador entre las diferencias de dos de sus compañeros, donde los padres de familia tengan una participación más activa y el manual de convivencia no sea un memorial de castigos sino eso: un acuerdo por la convivencia. Imaginémosla así, imaginémosla todos: una escuela más democrática, más justa, más humana.

Pensemos ahora en las palabras de Churchill: “La democracia es la necesidad de inclinarse de cuando en cuando ante la opinión de los demás”. O en las de Humberto Maturana: “El mundo en que vivimos lo configuramos en la convivencia”. O en las Montesquieu: “La palabra es mitad de quien la pronuncia, mitad de quien la escucha”. Juntemos todo eso. Permitámonos soñar.



Y así, soñando, imaginando, fue como se creó el Grupo Base Municipio Escuela Saludable, de la Universidad de Antioquia. Un grupo conformado no solo por docentes de educación, sino también por otros de áreas como derecho, medicina, sociología, trabajo social y hasta química farmacéutica. Una apuesta por pensar la educación, por llevar la democracia a la escuela, por construir mapas para la paz en las aulas de clase. En fin: por hacer de estos sueños una posibilidad.

Ya van más de diez años desde que el grupo nació. No solo conceptualizando y reflexionando nuestra educación, sino llevando todas estas reflexiones a su parte práctica: las aulas de clase. En todo su camino, el Grupo Base Municipio Escuela Saludable ha construido diferentes estrategias relacionadas con la democracia en el colegio, que dicho de otra forma es también la vía para hacer de los estudiantes y maestros mejores ciudadanos. Llevando asesorías, charlas, conferencias y acompañamientos, este grupo ha viajado por varios municipios del departamento como Alejandría, Fredonia y Sabaneta, entre otros, siempre demostrando cómo hacer de la escuela un espacio de convivencia y diálogo, un territorio de paz con la participación de todos.

Toda esta experiencia, más la lograda por las propuestas *Espacios flexibles* y *Un mapa posible para la paz desde la escuela*, de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, dieron como resultado el diploma *Abriendo Espacios Flexibles en la Escuela*, cuya primera versión se llevó a cabo en el municipio de Sonsón, Antioquia, con la participación de más de sesenta personas, entre docentes, padres de familia y personereros estudiantiles.

“Un ejercicio que nos permitió conocer estrategias para la resolución de conflictos y mejorar la comunicación. Yo, por ejemplo, a partir del diploma aprendí métodos como *Hablar hasta entendernos*, que favorece la mediación entre estudiantes, y los aplico desde primero de primaria”, comenta Luz Gabriela Osorio, docente de la institución educativa Normal Superior Presbítero José Gómez Isaza, de Sonsón.

“También fue la oportunidad para aprender a construir, entre todos, un manual de convivencia que no fuera tan punitivo y más enfocado en la participación”, dice Ángela Ruth Monsalve, en ese entonces rectora de la institución.

Este diploma, desarrollado en 2009, fue la oportunidad para el Grupo Base y la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas para aplicar de manera más sostenida todo aquello que habían imaginado, mucho de lo que habían soñado. “Y es que gracias al apoyo económico y al acompañamiento del BUPPE pudimos poner en práctica muchas

de nuestras reflexiones dentro del grupo –comenta Luis Fernando Builes, uno de los coordinadores académicos del diploma–. Porque no solo se trató de impartir clases a maestros, directivos, padres de familia y estudiantes, sino acompañarlos en diferentes procesos, estar en terreno y buscar un impacto subregional”.

Ahora, desde el Grupo Base y la Facultad se trabaja para llevar este mismo ejercicio a otros municipios. También, en la formulación de dos estudios de especialización: tratamiento de conflictos y democracia escolar. Una muestra de que hay que partir de los sueños y la imaginación para llegar a una escuela mejor. ■

Temas como el maestro como protagonista en la democracia y planificación

escolar, la crianza humanizada, la palabra como herramienta, la construcción de identidad y el ocio creativo hicieron parte de este diploma, que contó con la coordinación académica de Luis Fernando Builes Builes e Isabel Puerta Lopera, docentes de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas e integrantes del Grupo Base Municipio Escuela Saludable.

## Un diploma, muchos temas



### NOMBRE DEL PROYECTO

Diploma Abriendo espacios flexibles en la escuela

### AÑO DE EDICIÓN

2009

### RESPONSABLES

Isabel Puerta Lopera y Luis Fernando Builes Builes, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas



# Invidentes más cerca de ser profesionales

Para miles de personas el ingreso a la Universidad de Antioquia es un deseo que se ve inalcanzable. Sulay Andrea Yepes Tobón, pese a su limitación visual, con dedicación y esfuerzo logró un cupo. Desde la U, esta estudiante trabaja para que la población invidente pueda tener mayor oportunidad de realizar el sueño de estudiar una carrera profesional.

**A**unque sus ojos han sido privados de la visión, su espíritu y su mente siempre han estado abiertos para ver con la actitud de los que triunfan en la vida. Esa forma de pensar fue lo que le permitió a Sulay Andrea Yépes Tobón descubrir que su limitación visual, más que cohibirla, era el motor para hacerla luchadora, una guerrera que prefería enfrentar un mundo diseñado para gente “normal” antes que aislarse en su casa y conformarse con leer, sumar y restar.

Así, ávida de conocimiento se presentó a la Universidad de Antioquia. Sin embargo, tener que interpretar gráficos que no entendía, además de depender de alguien que leyera el examen de admisión, frustraron su primer intento de acceder a uno de los cupos que ofrecía el Alma Máter.

Después de reflexionar sobre esta experiencia, e impulsada por sus padres y amigos, decidió inscribirse en un preuniversitario y cursó los semilleros de lengua materna y lógica matemática; se presentó a Filosofía y obtuvo por fin el anhelado cupo.

## **Creadores de oportunidades para ingresar a la U. de A.**

Aunque Sulay ya estaba en la U, su frustración resurgía al pensar en aquellos invidentes que aun no lograban su propio cupo. Recordó entonces su experiencia en el preuniversitario y así nació la idea formular un proyecto para aquellos que, por sus escasos recursos económicos, no podrían pagar uno.

Sabía que sola no lo podía hacer. Fue así como encontró apoyo en Marcela Jaramillo, encargada de la Sala de Invidentes de la Universidad, y Fabio Nelson Manco, estudiante de Economía con baja visión. Posteriormente, se sumaron las Facultades de Comunicaciones e Ingeniería y se concretó *IVESUDEA -Invidentes con Visión hacia la Educación Superior en la Universidad de Antioquia*.

Para esta universitaria, “lastimosamente uno siente que la educación les está cortando aún más las alas al limitarlos, al ofrecerles un aprendizaje básico, pero el sueño de ser alguien en el ejercicio

Si bien el examen de admisión es el mismo para todos, la opción que anteriormente tenían los aspirantes invidentes se limitaba a un acompañante que leía las preguntas formuladas, situación que no era efectiva a la hora de describir diagramas y dibujos. Ahora, gracias al interés de personas con y sin limitación visual, así como con el Comité de Inclusión de la Universidad de Antioquia, se ha logrado que el Departamento de Admisiones y Registro ofrezca esta evaluación en Braille, Macrotipo y Audio.

de una profesión ¿dónde queda? Para mí este apoyo de la Universidad con IVESUDEA es el primer paso para des-

cubrir y dar a conocer los talentos que tienen los invidentes. Es avanzar en esta inclusión a medias, donde la educación básica nos hace poco competentes, tal vez por lástima o porque no ven en nosotros profesionales valiosos, lo cual por años nos ha impedido responder ante las exigencias de la Universidad”.

Con el proyecto, que tuvo dos versiones, se capacitó a 33 personas. De ellas, seis fueron admitidas, cifra significativa teniendo en cuenta que en periodos anteriores de admisión el número de estudiantes con discapacidad visual que pasaba a la universidad era de uno a tres esporádicamente. Y aunque muchos no pasaron, “se hizo evidente que el acompañamiento generó un incremento de cerca de un 50 por ciento en el resultado de las pruebas que, comparadas con anteriores exámenes donde carecían de algún tipo de orientación, son la evidencia de un balance positivo”.

Juan David Arbeláez, estudiante del proyecto, señala que a pesar de que no pasó es muy importante tener estos espacios de conversación y procesos académicos en los cuales se pueda aprender. “Mirar nuestras debilidades en el aprendizaje, así como las de la institución y el proceso de admisión, es esencial para que las podamos superar, no solo nosotros los invidentes sino la universidad”.

Sulay, después de siete años de estudio, está *ad portas* de graduarse como profesional para ejercer lo aprendido en la U, reto que acompaña con su lucha para que más personas en situación de discapacidad visual tengan la fortaleza de no dejar cortar sus alas y emprender el vuelo que los lleve a mostrar el potencial que tienen para ser excelentes profesionales. ■



La U.de A. ha graduado a 39 estudiantes invidentes. Actualmente 26 personas con discapacidad visual cursan en pregrado, dos de ellas en la seccional de Urabá, uno en Andes y otro en Occidente.

En 2010 el Sistema de Información de Matrículas del Ministerio de Educación (SIMAT), señaló que en el sistema público educativo 11.556 estudiantes con discapacidad visual; de ellos, 1.047 son ciegos y 10.509 con baja visión, se matricularon en los diferentes niveles de la educación preescolar, básica y media. Sin embargo, cerca de un 0.3 por ciento ha obtenido un título universitario, según el INCI.



#### NOMBRE DEL PROYECTO

Invidentes con visión hacia la educación superior en la Universidad de Antioquia: Una alternativa para el fortalecimiento del proceso de inclusión en la Universidad de Antioquia mediante el incremento en el ingreso de la población con deficiencia visual a programas pertinentes a su perfil.

#### AÑOS DE EDICIÓN

2010  
 2011

#### RESPONSABLES

Paola Andrea Cardona Franco, Facultad de Comunicaciones.  
 Éric Castañeda, Facultad de Ingeniería



# Camino a un caucho mejor

Mejorar las condiciones de competitividad de un grupo de cultivadores de caucho natural del Bajo Cauca antioqueño fue el objetivo principal de este proyecto, desarrollado entre 2010 y 2011 por el Grupo de Materiales Poliméricos de la Universidad de Antioquia. Un paso adelante para ayudar a una industria naciente en el departamento.

No era cuestión de echarles la culpa a los pequeños cultivadores, ni más faltaba. Al fin y al cabo, la gran mayoría de ellos había optado por sembrar caucho aprovechando programas del gobierno para población vulnerable, en lugar de sembrar coca. Es decir: habían sembrado caucho porque el gobierno les había regalado la semilla, la herramienta y el abono.

Todo comenzó en este laboratorio lleno de instrumentos para medir las propiedades de ciertos materiales. Aquí, Diego Hernán Giraldo, docente de la Facultad de Ingeniería y coordinador del grupo de Investigación Materiales Poliméricos de la Universidad de Antioquia, se preguntaba una y otra vez por qué el caucho producido en Antioquia era de tan mala calidad. Resquebrajadizo, inferior al de países sin mayor tecnología en este campo como Guatemala. Siempre que, para su trabajo (que en cierta parte consiste en analizar diferentes piezas de caucho para empresas como el Metro de Medellín) recibía material producido en la región, se sentía algo desconsolado. Tanto así que decidió viajar hasta Tarazá, la zona con mayor área cultivada de caucho natural de Antioquia, para ver con sus propios ojos cómo es que estaban produciendo el material allí.

La realidad que encontró fue lamentable: cultivadores empobrecidos, con máximo cuatro hectáreas sembradas cada uno (que representa una escala de producción muy baja), que nunca habían recibido capacitación para actividades básicas como el manejo de las plantaciones, que usaban laminadoras manuales en condiciones altamente contaminantes. En fin: sin buenas prácticas de producción, lo que llevaba a comercializar un producto a mal precio y sin ningún valor agregado.



Entonces sintió que, con toda su experiencia, algo podía hacer. Se contactó con la Asociación de Caucheros de Tarazá y San José de Uré –Cactu–, que le abrió sus puertas, y elaboró el proyecto *Mejoramiento de las condiciones de competitividad de asociaciones de cultivadores de caucho del Bajo Cauca antioqueño*, que terminaría siendo apoyado por el Buppe.

“La asociación está conformada por personas cabeza de familia –explica William Quiñones, presidente de Cactu–. Nosotros habíamos aprovechado las ayudas del gobierno, pero el caucho se demora más de cinco años para producir y en ese momento ya no contábamos con apoyo. Lo que hacíamos era más empírico. Por eso la llegada del Grupo de Materiales Poliméricos nos hizo tanto bien”.

Así fue. Gracias a este proyecto se logró capacitar en sus propias veredas a más de cincuenta campesinos en asuntos fundamentales para la producción de caucho natural, revisando aspectos técnicos, económicos, de seguridad industrial y ambientales asociados a este cultivo, y apuntando a un manejo sostenible del producto en la subregión. Asimismo, se desarrollaron fichas técnicas para los materiales producidos en los cultivos caucheros, lo que, dicho en cristiano, significa tener mayor claridad sobre el tipo de caucho que se está produciendo; ayuda a compararlo con el de otras regiones y a pensar en acciones de mejora para buscar la estandarización de la producción.

“Desde el Grupo de Materiales Poliméricos se generó un vínculo entre la Universidad de Antioquia y los caucheros de la región. Aparte de ir a la región y capacitarlos, desarrollamos también la Primera Jornada del Caucho de la Universidad de Antioquia, realizada en la sede de Caucasia en junio de 2011, y estamos trabajando para que la Universidad pueda tener un laboratorio de pruebas para el caucho en esta sede”, afirma Diego Hernán.

Pero la realidad, sostiene, sigue siendo muy compleja. “Nosotros trabajamos más desde asuntos técnicos, de producción. Pero continúan faltando acciones más integrales. Desde tener un diagnóstico social de los productores, hasta ayudarlos con temas como microeconomía y cuidado ambiental. Porque la mayoría son pequeños cultivadores, campesinos pobres en una tierra muy golpeada por la violencia, que necesitan muchas acciones sociales”.

Por eso, aquí, en este laboratorio del bloque 19 donde trabaja Diego y todo su grupo de investigación, siguen pensando en cómo mejorar el caucho de la región. Y de paso, las condiciones de vida de cientos de campesinos. ■



En Colombia, la región de mayor producción de caucho natural es Caquetá, seguida por la región del Cimitarra en Santander y el Bajo Cauca antioqueño.

## El caucho en Colombia

El caucho natural es una materia prima de gran importancia para cualquier tipo de economía: es imprescindible para aplicaciones como llantas de automóvil, preservativos, impermeabilizar prendas de vestir, suelas de calzado, elementos de suspensión de vehículos, sellamiento de fluidos, por citar algunos. Si bien Colombia cuenta con regiones donde el cultivo de caucho es altamente favorable, como el Bajo Cauca antioqueño, el país se ve obligado a importarlo de Guatemala, Brasil o el sudeste asiático.

### NOMBRE DEL PROYECTO

Mejoramiento de las condiciones de competitividad de asociaciones de cultivadores de caucho del Bajo Cauca antioqueño

### AÑOS DE EDICIÓN

2010  
2011

### RESPONSABLE

Diego Hernán Giraldo Vásquez,  
Facultad de Ingeniería



# Caritas felices, bocas saludables



Para muchos, recordar una cita odontológica de la niñez es pensar en caries, inflamación y dolor. Esta experiencia, que algunos describen como pesadilla, es el punto de partida para que un equipo de odontopediatras de la Facultad de Odontología de la U. de A. promueva el bienestar de niños y bebés, a través de la prevención y los hábitos de higiene.

**H**ablar de la higiene del bebé implica tener en cuenta una serie de cuidados. Sin embargo, cuando se habla de la salud bucal de los pequeños las madres tienden a estar desinformadas frente a un hábito que debería ser tan básico como el de bañarlos.

En algunos países de América Latina es común escuchar hablar de la odontología prenatal. Países como Brasil están a la vanguardia en esta especialidad que busca no solo mantener la salud bucal del niño, sino también ser un tratamiento educativo preventivo para que los hombres y mujeres del futuro tengan una menor probabilidad de contraer enfermedades bucales como la caries o la periodontitis.

Colombia no es ajena a esta área de la odontología. Desde las universidades y los planes de salud gubernamentales, se ha incluido como un tema en la agenda de la salud pública, que gracias al interés de profesionales de la salud oral hoy trabaja para que el servicio odontológico, más que curar, busque prevenir; uno de esos proyectos se encuentra en la Facultad de Odontología de la Universidad de Antioquia a través del *Programa de atención integral a gestantes y sus hijos menores de 3 años*.

Este proyecto, es pionero en el país dada la atención integral que recibe tanto la madre como el bebé que está a punto de nacer y hasta cumplir tres años.

Para la odontopediatra Ana María López Palacio, investigadora y coordinadora del proyecto, es necesario que “reconozcamos que todos tenemos necesidades odontológicas, eso incluye a nuestros bebés que recién nacieron o están a punto de nacer. Queremos llevar la salud a su máximo nivel, teniendo claro que atendemos a un paciente a futuro. Hoy está bebecito, pero en unos años posiblemente será un usuario del sistema de salud, sin caries dental”.

Y es que en Colombia más del 60 por ciento de los niños menores de cinco años ha acudido a odontología por caries dental. Entre tanto, en Medellín, de acuerdo al estudio *Caries de la infancia temprana en niños de uno a cinco años*, desarrollado en 2006, se encontró que, en los colegios oficiales, a los cinco años el 68,6% de los niños tenían experiencia de caries dental. Sumado a esto, el estudio afirma que el número de casos de caries en la infancia temprana –CIT– no ha decrecido en las últimas décadas.

Cifras como estas hablan de la importancia de un programa como el que se adelanta en la Universidad de Antioquia y del que inicialmente se benefician 90 madres con sus hijos, pero que trabaja en la convocatoria para que empresas del sector salud apoyen la iniciativa y se pueda impactar a un mayor número de gestantes y bebés.

## ¿Odontología para bebés?

Tres meses después de dar a luz, Catherine Montoya lleva a su bebé a un encuentro muy importante con su salud. Keiler, con tan solo 90 días de nacido, tiene su primera cita en odontopediatría.

Este pequeño, a pesar de no tener dientes, e incluso desde antes de nacido, ha asistido a sus citas odontológicas. Su madre, después de una capacitación, ha comprendido que cuidar a temprana edad es prevenir que su bebé haga parte de la población infantil propensa a presentar dolor e indisposición, producto de la caries.

“Yo quiero mucho a mi bebé, pero la verdad yo no había pensado en que él necesitaba tener bien cuidada su boquita y que esa es una de las vías donde puede adquirir microorganismos que pueden afectar su salud” señala Catherine.

## Prevenir y educar: herramientas contra la caries

Y es que para evitar la caries se necesita actuar frente a esos microorganismos, que ante la salida del diente producen su detrimento. Es por ello que esta preocupación por la salud del menor implica un trabajo con las madres, que finalmente son transmisoras de la cultura de salud.

Convencidos de que ir un paso delante de la enfermedad es hablar de prevención, este equipo de profesionales capacita a madres para que desde sus hábitos y educación, complementado con el acompañamiento y las asesorías, apliquen el cuidado de los dientes en el ritual de higiene corporal, donde se limpien las encías y dientecitos de estos bebés de manera adecuada. “Así –dice Catherine– además de tener una sonrisa bonita, estará realmente sano y no sufrirá dolor”.

Gracias a los grupos de investigación de la Facultad, el apoyo de Comfama y convocatorias abiertas, estas madres, de estratos 1, 2 y 3, pudieron acceder al servicio.

Este proceso, que se da de manera personalizada, se divide en cinco sesiones: dos de ellas se dan en una etapa preparto. En las otras tres, la madre asiste con el bebé.

En las citas, además de valorar y capacitar frente a la higiene y los cuidados, las madres reciben un kit para el cuidado bucal del bebé desde el primer día de nacido.



### NOMBRE DEL PROYECTO

Establecimiento de un servicio de atención integral en odontología preventiva para gestantes y niños menores de 30 meses

### AÑO DE EDICIÓN

2011

### RESPONSABLE

Ana María López,  
Facultad de Odontología



# Buenas prácticas, buena leche



Conocer en detalle las rutinas de ordeño en algunos municipios del norte de Antioquia fue el punto de partida para que, desde la Facultad de Ciencias Agrarias, se promovieran acciones para contribuir al mejoramiento de la calidad higiénica de la leche. Pasos sencillos que significan mejor salud.

Entonces, en medio de aquel potrero en el que diez vaquitas esperan la mar de tranquilas, se escucha el grito de Édgar Gómez:  
-Mintamintamintamintamintamintaminta-aaaa.

Y Minta, una vaca negra con manchas blancas, levanta su cabeza, busca a Édgar con la mirada y camina con parsimonia hasta él.

Son las tres de la tarde. El cielo está limpio. Es la hora del ordeño.

A Édgar, mayordomo en esta finca llamada Las Cinco R, lo acompaña don Víctor, un campesino de 68 años que lo ayuda a ordeñar. Ambos, don Víctor y don Édgar, han hecho esto desde antes de que les naciera el bigote: sacar de la ubre de una vaca ese líquido blanco y suave que muchos consideran el mejor alimento del mundo.

Hace calor de tierra fría. Las montañas reverdecen. El olor del eucalipto se siente en el aire.

También los acompaña Tatiana Ortiz, técnica del laboratorio de Calidad e inocuidad de la leche de la Facultad de Ciencias Agrarias, que, en este día, supervisa el trabajo de los dos hombres, valorando las buenas prácticas y explicando detalles que se pueden corregir.

Minta llega hasta la carpa de ordeño, una chocita sostenida por seis palos, y, juiciosa, se deja amarrar las patas. Mientras tanto, don Víctor grita:

- Cariñocariñocariñocariñocariñooooo.

Y la vaca respectiva –una jersey color caramelo– va hacia él. Las demás, quién lo creyera, no se dan por aludidas.

Antes de ordeñar, don Édgar se lava bien las manos y lava la cantina y el tanque de enfriamiento en el que verterá la leche. Ya en el ordeño, limpia cada pezón de la vaca con un líquido desinfectante (a lo que se le llama presellado); luego de 30 segundos seca cada pezón con papel desechable y hace lo que llaman el despunte, que es botar el primer chorrillo que sale de la teta. Y, ahora sí, sentado en un banquito de madera, se dedica a lo suyo, a lo de cada día. Cuando termina de ordeñar a Minta, le aplica el sellado, que es una solución para que no le entren bacterias por el pezón.

Mientras ordeña, Tatiana, conocedora de las buenas prácticas en este oficio, le dice:

- Lo ideal es que la leche del despunte se deposite en un recipiente de fondo oscuro y no que caiga sobre el pasto, porque así como lo está haciendo se llena de moscas y además contamina el sitio de ordeño. Tampoco está bien que bote el papel en el potrero, porque las vacas se lo pueden comer. Usted sabe cómo son ellas.

- Son como chiquitos –dice don Édgar.

- Por eso.

- Muy bien. Todo lo que uno aprenda por mejorar la calidad está muy bien.

Una vaca muge. Un riachuelo suena. Una perra negra corretea por ahí.

- Antes no era así –dice don Édgar, luego de terminar con Minta y llamar a Oriana–, antes no hacíamos nada de esto. No sabíamos ni de limpiar bien los pezones, ni del presellado ni del sellado. Pero ahora con el proyecto hemos mejorado mucho y sacamos leche de mejor calidad, que pagan mejor.

Cuando habla del proyecto, don Édgar se refiere a los trabajos adelantados desde la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Antioquia, que ejecutó el proyecto *Caracterización de dos tipos de ordeño (manual y mecánico) e identificación de puntos críticos de control para la calidad higiénica de la leche en un hato lechero del norte de Antioquia*, con apoyo de Buppe, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y el proyecto Leches sin Antimicrobianos Residuales. Gracias a todo esto muchos campesinos de esta zona producen ahora una mejor leche.

En resumidas cuentas, lo que buscó este estudio fue documentar paso por paso los diferentes momentos del ordeño (tanto manual, como lo hace don Édgar en su finca en San Pedro de los Milagros, como mecánico, como suele hacerse en fincas más industrializadas), tomando muestras de la leche en cada parte del proceso de ordeño para determinar en qué momento podría contaminarse. La conclusión, luego de tomar muestras durante meses en decenas de fincas de municipios como Santa Rosa, Don Matías y San Pedro de Los Milagros, fue que el mayor punto de contaminación bacteriana en el ordeño manual estaba en la cantina, no porque se lavara mal este recipiente sino por el tiempo que pasaba la leche ahí antes de verterse al tanque de enfriamiento (a mayor tiempo, mayor calor y mayor producción de bacterias).

Este proyecto, apoyado no solo por el Banco Universitario de Proyectos sino por el Ministerio de Agricultura, contempló tres tomas de muestras por semana, durante quince semanas, a 148 fincas de la zona norte del departamento. Cada mes, se le entregaba al ordeñador un informe con los resultados de las pruebas y las sugerencias para una producción más limpia.

Las capacitaciones y conferencias se hacían a grupos pequeños, vereda por vereda.

## Paso a paso



# Industria lechera

En el caso del ordeño mecánico, el punto flaco estaba en las pezoneras con las que se extrae la leche, que estaban muy viejas o mal lavadas.

Con esta información se realizaron capacitaciones en diferentes veredas de la zona y se editó el *Manual de buenas prácticas de ordeño*, que está por publicarse. En total, en más de dos años del proyecto fueron cerca de 650 capacitaciones a campesinos y dueños de fincas lecheras, viajando vereda por vereda para mostrar cómo producir una mejor leche. Con un agregado: a mejor leche, mejor precio.

- Y vea –dice don Édgar mientras termina de ordeñar a Oriana–, aprendimos cómo lavar los pezones, cómo mantener bien el sitio de ordeño, cómo se debe filtrar la leche, cómo se hace una prueba de mastitis, un flameado de ubres, un esquilado de colas. Y eso que llevábamos toda la vida en esto. Y vea, vea qué leche: mejor que nunca. ¿O no, don Víctor?
- ¡Ave María! ■

La industria lechera colombiana se desarrolla en explotaciones desde 0 hasta más de 3.000 metros

sobre el nivel del mar y existe en diversas zonas del país. En Antioquia, la región del altiplano norte se caracteriza por la producción de leche con grandes desarrollos en Santa Rosa de Osos, Yarumal, San Pedro de los Milagros, Entreríos, Belmira y Don Matías. La producción primaria se realiza mediante ordeño manual en el 80 por ciento de las fincas, según encuesta realizada en 2008.

Según encuestas del Dane, Antioquia es el mayor productor de leche del país con una producción aproximada de 3.500.000 litros por día.



## NOMBRE DEL PROYECTO

Caracterización de dos tipos de ordeño (manual y mecánico) e identificación de puntos críticos de control para la calidad higiénica de la leche en un hato lechero del norte de Antioquia.

AÑOS DE EDICIÓN  
2009 - 2010

## RESPONSABLE

Martha Olivera Ángel,  
Facultad de Ciencia  
Agrarias

# Cuidadores de pacientes con Alzheimer, más capacitados para un mayor bienestar

Cuidar a quien poco a poco los olvida es una labor constante para familiares de pacientes con Alzheimer. Durante 2010, el Grupo de Neurociencias de la Universidad de Antioquia ejecutó una iniciativa cuyo objetivo principal se basó en la capacitación de cuidadores y familiares para mejorar su calidad de vida y la de su ser querido enfermo.

**E**n muchas de las casas del pueblo, corregimientos y veredas de Angostura, se sabe de María Ledy Piedrahíta Villegas. Se conoce de aquella señora que, sin importar cuán temprano o tarde; si hace sol o frío, busca de puerta en puerta a quién ayudar frente a la enfermedad. Ella no es enfermera, pero con su carisma y pasión, logra vincular a las familias a estar atentos con su salud. Esta mujer en su labor de líder en el municipio y tocada por un particular amor por tres de sus 17 hermanos, ha vivido el drama de ser olvidada de cuenta del alzhéimer.

Pese a esto, no todos se han olvidado de María Ledy, y por el contrario, un grupo como el de Neurociencias de la Universidad de Antioquia quiso recordar que junto con el paciente de Alzheimer hay otros “pacientes” por atender: sus cuidadores.

## Un olvido que afecta a todos

En Antioquia cerca de cinco mil personas tienen este diagnóstico, lo cual las enfrenta a la inminente pérdida de funciones mentales tan importantes como la memoria, el lenguaje y la atención; y lleva además a la dependencia de un cuidador, cuya vida por supuesto, también se ve tocada por esta situación.

“El paciente con alzhéimer es una persona que no sufre mucho la enfermedad ya que, a medida que la enfermedad avanza, no se da cuenta de que la padece, así que no es consciente de las dificultades que tiene. Es el fami-

liar o cuidador principal quien puede sufrir síntomas de ansiedad, nervios, estrés o sobrecarga de trabajo” afirma el neuropsicólogo Julián Carvajal Castrillón, quien lideró el proyecto de “Capacitación a familiares y cuidadores de pacientes con alzhéimer”.

La iniciativa, coordinada por el doctor Francisco Lopera, se desarrolló en 2010. Por un periodo de dos meses, 50 personas que tenían bajo su cuidado este tipo de pacientes se reunían los sábados en la Sede de Investigación Universitaria SIU y en el hospital San Juan de Dios de Yarumal.

Para María Ledy, “las capacitaciones aportaron al cuidado de nuestros enfermos y de nuestra salud. Nos enseñaron temas que van desde la enfermería, la nutrición, los cuidados odontológicos, hasta el proceso de institucionalización que es cuando ya el paciente no se puede tener en casa. Asimismo nos dieron asesorías jurídicas para asumir el momento en que la persona no tiene capacidad de manejar sus bienes ni su dinero, pero lo más importante para nosotros fue tener apoyo psicológico, identificar los síntomas y tener claro que esta enfermedad no era ninguna maldición que los ponía ‘bobitos’ hasta matarlos; simplemente era alzhéimer”.

## Pacientes y cuidadores con mayor calidad de vida

Para el Grupo de Neurociencias, uno de los mayores logros también se dio en el cambio de concepto de la enfermedad. La “bobera”, como fue llamado el alzhéimer por muchos años, hoy es pensada como una degeneración neurológica y no como la maldición o enyerbada proferida por alguien.

La gerontóloga Amanda Saldarriaga Henao, quien también hizo parte del proyecto, piensa que “con estas capacitaciones se logró hacer un intercambio de conocimiento desde la experiencia empírica que los cuidadores tenían, pues por muchos años se las tuvieron que arreglar casi que solos para atender a su familiar”.



María Ledy es considerada parte fundamental en esta investigación. Su carisma y apropiación del tema ha logrado la vinculación de pacientes de Angostura y Yarumal.

Otro de los resultados que el neurólogo Carvajal Castrillón valora es que “si bien el ciclo de capacitaciones concluyó, estos conocimientos son replicados entre el alto número de personas que están a cargo de pacientes. También nos dio el impulso para continuar con talleres donde se discuten temas específicos de la enfermedad, así como se enseña de manera lúdica y creativa a niños y jóvenes que viven de cerca esta situación”.

Para los cuidadores, estar de frente a esta enfermedad y vivir los duelos no es fácil. A veces, como dice María Ledy, “es duro sentir que el mundo se derrumba”, pero mientras tanto y sin saber si será la próxima enferma de alzhéimer en su hogar, seguirá “cuidando y aprendiendo para informar, hablar desde el corazón y con la verdad por el futuro de las generaciones. Cada día trabajo más, ruego y sueño porque algún día salga la cura para todos y así poder tener una vida con más calidad”. ■

Actualmente, todos los jueves, los cuidadores y familiares de pacientes con esta enfermedad reciben capacitación no solo para aprender a asimilar esta nueva situación sino entender esta enfermedad. Los niños, que son uno de los principales afectados, también hacen parte del proceso de capacitación, a través de jornadas especiales para ellos.

Actualmente, el Grupo de Investigación Neurociencias de la Universidad de Antioquia es uno de los líderes mundiales en el desarrollo de este tema. Conjuntamente con el Instituto Nacional de Salud de Estados Unidos, el Instituto Banner de Alzheimer y Genentech, estudian el efecto del medicamento Crenezumab, un tratamiento que será probado en Antioquia a partir del 2013 y durante cinco años, y que podría prevenir la aparición de esta enfermedad, que afecta a 35 millones de personas en el mundo.



# Defensores del bienestar integral

Brindar apoyo a la solución de problemáticas en salud, pensión y riesgos profesionales ha sido el objetivo fundamental del Consultorio de Seguridad Social Integral que, con la asesoría de un grupo interdisciplinario, trabaja para que el bienestar de los ciudadanos sea un derecho y no un privilegio.



**E**n 1976, Héctor Abad Gómez, ese médico humanista que tanto defendió la salud pública del país, definió la Seguridad Social Integral como “la aceptación, por parte de la sociedad en general y del Estado, de que todo ser humano tiene derechos desde su nacimiento, a nutrirse bien, a educarse, a ser atendido adecuadamente en caso de enfermedad o accidente; a tener un trabajo bien remunerado o productivo; descanso, recreación. En caso de enfermedad o desempleo involuntario, invalidez temporal, definitiva, vejez o muerte, protección económica para él y sus dependientes”.

No obstante, este planteamiento contrasta con la realidad que enfrentan muchos ciudadanos: acceder a un medicamento, a exámenes especializados, a terapias; recibir indemnización u obtener una pensión, se hace un martirio para gran parte de ellos, pues pese a existir leyes que promulgan la Seguridad Social Integral, estas no son claras para la población.



## Trabajo interdisciplinario para una seguridad social de verdad

Pensando en esto nació el proyecto *Consultorio de Seguridad Social Integral*, una iniciativa que fue presentada en 2003 como trabajo de grado por Fernando Torres, un estudiante de la Facultad Nacional de Salud Pública. Dicha iniciativa, que poco a poco se fue fortaleciendo y que contó con el respaldo de la Facultad de Medicina, está próxima a cumplir diez años y, desde hace tres, cuenta con el apoyo de la Universidad de Antioquia a través del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión.

Con el claro objetivo de contribuir a superar las barreras administrativas y educativas que tiene el Sistema de Seguridad Social Integral para la población sisbenizada y de estratos 1, 2 y 3, profesionales de medicina, derecho, trabajo social y salud pública se reúnen todas las tardes, de martes a jueves, para brindar asesoría en salud, pensión y riesgos profesionales.

Para el médico, docente y coordinador del proyecto, Fernando Giraldo Piedrahita, “nuestros logros se evidencian en la solución efectiva de la mayoría los casos. Esto nos ha merecido un reconocimiento que va de voz a voz, haciendo que nuestros usuarios sean cada vez más”.

Ese voz a voz fue el que llevó a doña María Carlina al consultorio. A los 61 años y luego de la muerte de su esposo, se vio obligada a salir de Nariño, Antioquia, para instalarse en Medellín donde habita desde hace más de 10 años; la distonía cervical que estaba afectando su garganta no podía ser atendida en el pueblo. Casi sin habla y sin mucho en el bolsillo, se trasladó a la ciudad con sus cuatro hijos, dos de ellos invidentes.

Su diagnóstico determinó que se le debía inyectar un medicamento en la garganta cada tres meses, cuyo valor superaba los 250 mil pesos, mientras que sus ingresos se limitaban al subsidio del adulto mayor y a unos cuantos pesos que su hija le podía dar.

“En 2010, me negaron los medicamentos que necesitaba y me cambiaron de doctor. Una señora me dijo que viniera acá, me ayudaron con la tutela y ya no tengo que pagar particular, hasta me volvieron a asignar al doctor que por diez años me había venido tratando” señala.

Y es que para muchos esta es una opción que “brinda las herramientas necesarias para no dejar que las entidades pasen por encima de uno. Las leyes casi nunca son claras para cualquier persona y este proyecto nos da los pasos firmes a la hora de exigir nuestros derechos”, afirma María Nacira Londoño Uribe, usuaria del consultorio.

Como María Carlina y María Nacira, cerca de 300 usuarios son atendidos anualmente. Ellos encuentran en el Consultorio una guía y un mecanismo efectivo en defensa de una salud más integral como la manifestaba Héctor Abad Gómez en 1976,

donde a través de las asesorías y capacitaciones se aporte a una población con mayor bienestar, con derechos garantizados. ■

## Balance satisfactorio

Mediante los recursos asignados por el BUPPE, además de asesoría se brinda capacitación para que la población conozca sus derechos y los defienda. Hoy, el balance para el Consultorio de Seguridad Social Integral es satisfactorio, ya que el 80% de los usuarios que acuden a este servicio logran su requerimiento.



En Colombia, los derechos más reclamados a través de las tutelas son el derecho a la salud, al trabajo y a la justicia. En la salud, Antioquia, Valle del Cauca, Bogotá y Caldas concentran más del 50 por ciento de estas acciones, en las cuales denuncian la falta de atención oportuna y eficaz de parte de las EPS de los regímenes subsidiado y contributivo, según informe de la Defensoría del Pueblo en 2010.

### NOMBRE DEL PROYECTO

El Consultorio de Seguridad Social Integral. Un compromiso de la Universidad con la comunidad: Un programa que debe continuar.

### AÑOS DE EDICIÓN

2009  
2010  
2011  
2012

### RESPONSABLE

Jaime Arturo Gómez,  
Facultad de Medicina

# Tejedoras de esperanzas

Entre moldes, telas, botones y costuras, un grupo de mujeres de Sonsón, Antioquia, pasa parte de sus días. Una mesa llena de colores, un salón de clases o la sala de la casa de una de ellas es el espacio donde cosen y recrean sus historias, luchas y esperanzas.

Después de tres horas de viaje, la “niña Isa” llega con un gran equipaje lleno de color, texturas y herramientas necesarias para crear. Hilos, agujas y tijeras están preparados para una clase donde, además del arte, se bordan las memorias y luchas de un grupo de mujeres tejedoras.

Isabel González Arango, además de ser antropóloga e investigadora, es tejedora. Ella, junto con un equipo de profesionales del grupo de investigación *Cultura, violencia y territorio*, del Instituto de Estudios Regionales, INER, le apostaron a las manualidades para crear un proyecto en el que el arte fuera el hilo conductor donde se fomentaran y fortalecieran espacios de participación. De esta manera nació en 2009 *Desde lo local: memorias y luchas por el fortalecimiento de la Asociación de Víctimas por la Paz y la Esperanza de Sonsón*.

## Puntadas metodológicas

La “niña Isa”, como es llamada cariñosamente esta profesional, cada mes tiene un encuentro con treinta mujeres de este municipio del oriente antioqueño, que agobiadas por la muerte, desaparición o desplazamiento, encuentran en este proceso una forma de hacer la catarsis del dolor a través de un diálogo y del tejer, bordar o coser.

Más que hacer una artesanía como objeto decorativo, la propuesta con el tejido va asociada a la metáfora. Ver cada cuadro, cojín o muñeca, es apreciar conceptos como memoria, reparación y reconciliación. Son objetos con sentido.

Para esta investigadora, cada encuentro con estas mujeres es “documentarse pero con arte, con puntadas. Es reflexionar sobre las vidas de las tejedoras y la situación de ser víctimas sobrevivientes del conflicto armado. Cada cosa que hacen habla por ellas, con esto le damos lugar a otras narrativas igual de válidas al texto escrito”.

Si bien es cierto que es un espacio donde se discuten temas importantes, es también un trabajo con dedicación artística, pues Isabel, la profesora, exige con mucha rigurosidad cada puntada con que se hace un trabajo. A estas





mujeres se les evalúa el trabajo realizado, pues aunque unos son el documento de su historia, otros son una fuente de ingresos, por eso el amor y la dedicación por cada costura que hacen son las herramientas que les permiten hacer una manualidad con calidad.

“Nosotras estábamos alicaídas, nos sentíamos en un abismo. Uno con tanta cosa en la cabeza y rodeada de las historias de dolor propio y de las compañeras se angustia más... Luego vino la ‘niña Isa’ para hacernos una propuesta diferente. Creo que nos sentimos capacitadas y motivadas a sacar el dolor de nuestra alma. En mi caso yo encuentro paz con mis bordados” dice María Ninfa Rincón Orozco, tejedora.

### Muñecas, colchas, cuadros y cojines: memorias que viajan

Entrar a la sala de la casa de Rubiela Martínez López es llegar a un museo cargado de recuerdos. Ella prepara, como muchas de las mujeres costureras, lo mejor que tiene: la muñeca, el cuadro ‘Nunca más’, los quitapesares, las colchas y los cojines para un viaje, pues sus trabajos serán llevados a una exposición en las diferentes sedes de la Universidad de Antioquia. Allí, las personas verán en su arte imágenes de la guerra, la pérdida de sus dos hijos y la esperanza de que esto no se repita.

Así mismo, Blanca Sánchez, Magdalena Henao Quintero, Ana Luisa Ocampo y todas las mujeres tejedoras de la Asociación de Víctimas, encomiendan sus trabajos a Gloria Serna, líder del grupo, para otra exposición en una de las sedes del Alma Máter.

Para Isabel es satisfactorio saber que esta apropiación logró, de nuevo, el apoyo del Banco Universitario de Programas y Proyectos de Extensión -BUPPE- en la convocatoria de 2012, que buscará con la fase *Hilos y agujas en el páramo*, que las mujeres del costurero *Tejedoras por la memoria de Sonsón* puedan transmitir lo aprendido en los municipios de Argelia y Nariño. “Que logren, a través de este proyecto sobre memoria y reconciliación, crear reales procesos donde se comprenda el tejer como un acto de reflexión, que dé cuenta que, más que cuadros, son documentos. Si hay algo de lo que estoy segura, es que este proyecto no debe tener una puntada final”, dice Isabel González. ■

Desde 2005 se ha fortalecido en el país la Comisión Nacional de

## Por la memoria histórica

Reparación y Reconciliación. A partir de esto, los grupos de memoria histórica han estado presentes en las poblaciones más afectadas del territorio colombiano. En Antioquia, uno de los movimientos con mayor trabajo e intervención en la reconstrucción de la historia ha sido Sonsón.

Poco a poco, este grupo de mujeres ha ganado espacios importantes en la reconstrucción de memoria histórica. Para ellas fue valioso conocer la experiencia de las tejedoras de Mampuján, un grupo de memoria que, desde 2004, plasma en cada una de sus puntadas la historia del municipio de María la Baja y de la zona de los Montes de María.



#### NOMBRE DEL PROYECTO

Memorias, luchas políticas y ciudadanas de la Asociación de víctimas por la paz y la esperanza de Sonsón, Antioquia

#### AÑOS DE EDICIÓN

2009  
2010  
2012

#### RESPONSABLE

Elsa Blair Trujillo,  
Facultad de Ciencias  
Sociales y Humanas

# Prevenir desde la diversidad

Comprender el contexto sociocultural de los adolescentes del municipio de Inírida, capital del departamento de Guanía, fue el punto de partida para sensibilizarlos frente a una sexualidad responsable. Una apuesta de la Escuela de Microbiología de la Universidad de Antioquia que dio sus primeros pasos.

Como departamento, Guanía es joven: nace en 1991 con el artículo 309 de la Constitución Política de Colombia. Un territorio de 72 mil kilómetros cuadrados en el que habitan algo más de 35 mil personas, la mayoría de ellas indígenas. Un solo municipio, Inírida, donde habita más de la mitad de la población. Y es precisamente allí, en ese puerto que es Inírida, en donde confluye mucho de lo que es Guanía: paisajes selváticos que impresionan, el esplendor del río que baja lento, atardeceres color naranja encendido, diversas culturas indígenas ancestrales, ritos, colonos de todas partes del país. Una mixtura de lenguajes y costumbres donde lo tradicional se ve obligado a convivir con la influencia de afuera.

Algo que quizás suene a procesos que ocurrieron hace más de cien años, con la llegada de los primeros colonos, pero no es así. Inírida, que es el punto de llegada y partida para muchos aventureros que bus-

can oro u otras fortunas, sigue cambiando, recibiendo gente, adaptándose, perdiendo y ganando.

Basta visitar espacios como la institución educativa Custodio García Rovira, que cuenta con más de mil 300 estudiantes entre preescolar, primaria y bachillerato. También cuenta con in-

ternado, en el que viven 90 jóvenes. Cerca del sesenta por ciento de los alumnos de la institución pertenecen a alguna etnia, ya sea la puinave, curripaco, wanano e incluso vestigios de comunidades de diferentes familias indígenas de Vichada, Vaupés, Venezuela o Brasil. Otra buena parte son hijos de colonos o indígenas nacidos en Inírida. Todo convergiendo allí: lenguas, reggaetón, tradiciones, *blackberries*, gomina. Una condición que implica retos particulares a la hora de enseñar.

“Es difícil –dice Hernán Javier Ruiz, rector de la institución–, empezando porque muchos traen la lengua de sus ancestros y no se adaptan bien al español, que es el idioma en que están los textos, que hablan los profesores. También por ciertas costumbres que, al combinarse con formas de vida más urbanas, generan condiciones de riesgo para ellos”.

Una de esas costumbres es, por ejemplo, el inicio de la vida sexual. Para mu-





chas comunidades indígenas es normal que las jóvenes empiecen sus relaciones sexuales con la menarquia, entre los doce y los trece años. También es normal que muchas mujeres usen métodos tradicionales de anticoncepción en forma de rezos y plantas anticonceptivas. Una situación que hace que los niveles de embarazos adolescentes sean altos, de acuerdo a estudios de Profamilia.

“Y el problema es que muchas niñas se pierden de vivir su juventud, de estudiar todo un bachillerato por dedicarse a ser madres. También es preocupante el alto número de jóvenes con enfermedades de transmisión sexual”, remata el rector.

## Sexualidad y cultura

Un contexto bien conocido por Pablo Acosta Yubave, egresado de la Escuela de Microbiología en la Universidad de Antioquia nacido y criado en Inírida. Por ello, acompañado por la profesora Lucía Stella Tamayo y la estudiante Carmen Rosa Agudelo, del Grupo de Investigación Salud Sexual y Cáncer, emprendieron en 2011 el proyecto de extensión *Embarazo e infecciones de transmisión sexual: vivencias de la sexualidad de los adolescentes indígenas en Inírida-Guainía*.

Con el apoyo del Buppe y la asesoría del grupo de investigación Diverser, de la Universidad de Antioquia, el proyecto contempló encuestas para los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo de la institución acerca de prácticas sexuales, vida familiar y comunitaria; costumbres y tradiciones en el campo de la sexualidad y la reproducción; proyecto de vida y consejería en salud sexual y reproductiva.

Con esta información se contó con una base para desarrollar talleres con docentes sobre salud sexual y reproductiva y su abordaje desde las culturas indígenas, y modelos de atención en salud con enfoque etnocultural. Asimismo, los estudiantes participaron en talleres sobre vivencias, tradiciones y costumbres sobre la sexualidad, el embarazo, las ITS y los comportamientos de riesgo.

A más de cien estudiantes en situación de riesgo se les tomaron muestras para la detección de hepatitis B y sífilis, entre otras pruebas que fueron procesadas en el laboratorio de la Escuela de Microbiología.

“Pero lo más importante fue el enfoque –dice Lucía Stella Tamayo–, porque se trató de mirar desde lo etnocultural, entender las tradiciones antes de actuar. Por lo demás, los resultados se entregaron a cada estudiante en asesoría personalizada y las encuestas fueron procesadas para iniciar el monitoreo estratégico del programa de salud sexual y reproductiva con enfoque etnocultural en la institución educativa”.

La idea es que el proyecto pueda ser un referente de partida que ayude a la administración departamental en este tema. “Porque reconocemos que aún nos falta mucho por entender de las culturas para encaminar mejor las políticas públicas en salud sexual y reproductiva en el departamento. En eso es de gran ayuda el trabajo adelantado por la Universidad de Antioquia”, afirma Norma Constanza Parra, encargada de la oficina de Salud Pública en Guanía.

Por ahora, es una labor que empieza. Todos saben que, difícilmente, las condiciones en Guanía van a cambiar. O sea, esa mixtura, ese intercambio de culturas. Por ello, la palabra equilibrio se vislumbra como clave a la hora de hablar de sexualidad y prevención. ■

Algunas actividades de este proyecto, desarrollado entre 2011 y 2012, fueron:

- 12 profesores indígenas capacitados.
- 7 líderes indígenas sensibilizados frente a la problemática de salud sexual y reproductiva de sus comunidades.
- 180 adolescentes sensibilizados y motivados para el ejercicio de la sexualidad responsablemente.
- 108 adolescentes con algún riesgo tamizados para las siguientes ITS: hepatitis B, sífilis, infecciones uretrales, infecciones cervicovaginales, detección de lesiones intraepiteliales y cáncer cervicouterino.
- 18 talleres impartidos.

## En cifras



### NOMBRE DEL PROYECTO

Embarazo e Infecciones de Transmisión Sexual: vivencias de la sexualidad de los adolescentes indígenas: Inírida-Guainía, 2010

### AÑOS DE EDICIÓN

2010 - 2011

### RESPONSABLE

Lucía Stella Tamayo Acevedo, Escuela de Microbiología

# ESTADÍSTICAS PROYECTOS BUPPE 2006-2011

AÑO  
CONVOCATORIA

PROYECTOS  
POR CONVOCATORIA

MONTO  
POR CONVOCATORIA

2006

27

\$ 268.852.100

2007

31

\$ 335.842.930

2008

44

\$ 482.000.000

2009

27

\$ 321.672.818

2010

42

\$ 574.563.100

2011

36

\$ 525.272.698

TOTAL  
CONVOCATORIAS

207

\$ 2.507.698.646

EJES  
TEMÁTICOS

PROYECTOS APROBADOS POR AÑO

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	TOTAL GENERAL
Apoyo a procesos en salud	6	6	4	2	4	7	29
Atención a víctimas			1	6	7	3	17
Desarrollo social y cultural	5	8	14	3	11	13	54
Fortalecimiento al desarrollo académico	16	17	25	16	20	13	107
Total general	27	31	44	27	42	36	207

PERSONAL PARTICIPANTE  
EN LOS PROYECTOS



# Convocatoria BUPPE 2012

terés por los problemas sociales, la población vulnerable, la inclusión social, el medio ambiente, la salud y el desarrollo productivo y cultural.

Con la ejecución de los proyectos se impactará en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, en el desarrollo científico, tecnológico y de políticas públicas, y en el establecimiento de nuevas alianzas en beneficio de la sociedad.

En la convocatoria BUPPE 2012 fueron seleccionadas 31 propuestas presentadas por las unidades académicas, que destacaron por su pertinencia social y académica; en total, recibieron aportes por 470 millones de pesos. En ellas se vio reflejado el in-



**UNIVERSIDAD  
DE ANTIOQUIA**  
1 8 0 3

**VICERRECTORÍA  
DE EXTENSIÓN**

**Frutos** Diciembre 2012 **N.1**